

Pajad David

Emor

214

Boletín semanal sobre la Parashá

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

3 Iyar 5771 - 7.05.2011

Rabbi David Pinto Chlita

Las Festividades Son La Fuente De Santidad

Estas son las fiestas de Ha'shem, que deberán celebrar como días En esta Perasha se detalla la santidad del Shabat y la santidad de las festividades, y como es sabido hay una sustancial diferencia entre ambas santidades, ya que la del Shabat esta preestablecida desde la creación, cuando el séptimo día fue declarado sagrado, no así las festividades, que la "fecha" es establecida por el hombre, de acuerdo a como se arme el calendario (el calendario Judío era establecido mes a mes por dictamen del Tribunal a partir del testimonio de la nueva luna) como lo menciona el Talmud (Rosh Hashana 24^a), la palabra que indica el nombramiento de las festividades "Otam" (a ellos) se debe leer "Atem" (ustedes), ya que de ustedes depende el momento que tocan las festividades. Precisamente éste es el motivo por el cual en la Tefila de Shabat bendecimos "Mekadesh Hashabat" "santifica al Shabat" ya que es Ha'shem quien lo santifica y en las fiestas bendecimos "Mekadesh Israel Vehazemanim" "santifica a Israel y los momentos" ya que Hashem santifica a su Pueblo para que a su vez, ellos santifiquen los "momentos" (las fiestas), al establecer las fechas del calendario.

Vi en el libro "Sefat Emet" del Admúr de Gur Ztzvk¹, que además de la diferencia mencionada, existe una más profunda, y es que la santidad del Shabat sobrepasa la capacidad del hombre en conseguirla como esta dicho (Betza 16^a) "Un regalo precioso tengo entre mis tesoros, y Shabat es su nombre" significa que el Shabat se nos otorgó como regalo, sin que debamos realizar para tenerlo ningún esfuerzo o merito, por eso es que recibimos en Shabat Neshama Ieterá (alma superior), para poder tener el Shabat, pero en el resto de las festividades no es así, depende de la persona hacerlas sagradas, y nutrirse de esa santidad para su alma. Aprendemos de lo anteriormente expresado, que la santidad de las fiestas dependen exclusivamente de cómo la persona se dispone a recibirlas, y si se preparó correctamente, influenciarán sobre él de manera positiva dejándole luz y brillo de santidad, como lo vemos sobre la Fiesta de Shabuot, donde lo esencial son los cuarenta y nueve días previos, que cada uno debe trabajar para estar en el nivel de elevación necesario para poder recibir la Torá y su nombre bíblico lo indica, en la Torá no aparece como "Fiesta de la entrega de la Torá" sino con el nombre "Shabuot" "semanas" dejando claro que lo principal son las semanas de superación espiritual que preceden a la fiesta.

También sobre el final de esta Perasha, se relata el terrible suceso de aquel hombre que blasfemo el nombre sagrado de Ha'shem, y realmente podemos decir que este caso guarda una estrecha relación con lo que venimos hablando de santificar y santificarse con las festividades, ya que el Midrash relata: este hombre pretendía poner su carpa dentro del campamento de los hijos de Dan, pero lo rechazaron argumentando que la filiación a las tribus dependía de la rama paterna y este desgraciado era hijo de un egipcio. Le consultaron a Moshe y sentencio que

tenían razón. De inmediato, el hombre se llenó de ira y en un raptó de furia maldijo el nombre sagrado del Todopoderoso. Realmente cuesta comprender como alguien que llegó a presenciar las diez plagas, los milagros de la salida de Egipto, que oyó la voz del Creador diciendo "Yo soy Ha'shem tu D's, que te libere...", alguien que de seguro no participo del pecado del becerro de oro, ya que todos los que sí lo hicieron murieron, nos surge la siguiente pregunta: ¿Cómo pudo caer tan bajo, al nivel de maldecir al Creador?.

Antes de responder, vale la pena detenernos y analizar cuan terrible es el precio a pagar por la ira. Este hombre por sentirse humillado en su soberbia, perdio el control de su propio ser y de sus palabras, y los Sabios ya dijeron que la furia transforma a la persona en un ser descerebrado que no puede identificar ni a la mismísima "presencia divina" frente a él, y la ira lo lleva, a perder la consciencia de sus actos, quedando ciego y preso de sus impulsos, sin poder controlar lo que hace o dice, y lo triste de ello es que la mayoría de veces el fuego de la cólera se enciende por razones banales e injustificables. Recuerdo un triste suceso ocurrido en el templo donde rezaba cuando era joven: resulta que un hombre que no era habitué del templo llego y ocupó un sitio que encontró desocupado, unos minutos más tarde, llegó el dueño del lugar, y al ver que le quitaron su lugar espero a que sacaran el Sefer Torá, y en cuanto el "intruso" se levantó para acompañar al Sefer, aprovecho para recuperar el asiento. La otra persona al regresar le dijo que le había quitado su lugar, a lo que éste le respondió que quien estaba usurpando lo ajeno era él, palabras van palabras vienen, terminaron a los empujones provocando D's libre que quien llevaba el Sefer Torá tropezara dejando caer los sagrados rollos al piso, todo por un mísero lugar que cualquiera de los dos podría ceder sin mayor complicación, pero como dijimos la ira y el cólera, le quitan al hombre la capacidad de razonar y discernir, como ya lo enseñaron los Sabios: "Al hombre se lo puede conocer realmente cuando esta encolerizado".

Volviendo a la pregunta que tenemos sobre el personaje de la Perasha ¿Cómo pudo caer tan bajo?. La respuesta está en la misma Perasha, de seguro que no respetaba las fiestas santificándolas como hablamos, y por esa razón no recibió de ellas la santidad y el brillo de luz que estas aportan a nuestro ser, y la regla es clara el que no asciende, lamentablemente descendiendo, el Versículo lo marca "sagrados sean, y no profanen mi Nombre" la única manera de tener la fuerza de no profanar el nombre divino es consiguiendo santidad, y aquel que durante las fiestas no se dispone a estudiar Torá, es porque su orgullo y su soberbia no le permiten, someterse a la superioridad de Ha'shem y a la santidad de su Torá. Precisamente fue esto lo que le paso al "egipcio", no dedico las fiestas para estudiar Torá, santificándolas perdiendo así su propia santidad hasta llegar al paupérrimo estado de hacer lo que hizo.

Dedicated to the memory of Yaacov ben Olga Cababie Zal

Diez años en Siberia

“Cuando nazca un vacuno, un ovino o un caprino permanecerá siete días con su madre” (Vaikra 22, 27)

En el libro “Kol Bidmama Nishma” (relatos sobre la vida de una familia observante en la Rusia comunista), cuenta su autora la Señora Berg, de una abuela Judía que se negaba a tocar a su nieto si no se lo circuncidaba. Este hecho sucedió en el tiempo en que en Rusia decretaron la prohibición de circuncidar a los niños de ocho días, con el argumento que era un acto violatorio de la voluntad del individuo, condicionándolo a optar por la fe Judía sin opción a decidir por sí mismo que fe abrazaría, solo se permitía la circuncisión de adultos de más de diez y ocho años, que lo hicieran por motus propio. Relata la señora Berg, que esta mujer mayor de ferviente fe tuvo un nieto de su hijo varón. La abuela convocó al padre de la criatura para organizar secretamente el Brit Milá (circuncisión), pero este se negó rotundamente por temor a la prohibición comunista. La mujer le informó a su hijo que ella no tocaría al niño mientras no tenga hecho el Brit. El hijo sin mayor preocupación le respondió, que si esa era su decisión, podía hacerlo sin problema.

La mujer quedó a la espera de la oportunidad, y ésta no tardó en llegar, ya que en época de las vacaciones, su hijo salió de viaje con su esposa, dejando al niño bajo la tutela de la abuela. Ésta sin dudar contrató a un Mohel y le selló a la criatura el pacto de Abraham. Al regresar los padres del chico notaron lo sucedido, y el padre para no correr el riesgo de ser acusado de violar las leyes, presentó una denuncia contra su madre por el hecho. La mujer fue llevada ante los tribunales de justicia comunista, y para su sazón, el mismo juez también era Judío. Al interrogarla, le pregunté ¿por qué cometió el terrible delito de manipular la voluntad del niño provocándole una carga emocional que posiblemente lo afecte cuando crezca?. Ella sin temer le respondió al juez que yo sepa usted también esta circuncidado y no veo que eso lo condicione en absoluto para comportarse como un perfecto ateo, así que no creo que mi acto vaya a afectarle tan terriblemente tampoco a mi nieto. El Juez ya molesto, se excusó diciendo, a mí se me practicó la circuncisión antes de la revolución comunista cuando no era prohibido por la madre Rusia, hoy las cosas cambiaron, usted es una criminal, y por su acción tendré que sentenciarla a diez años de vida en la gélida Siberia. La mujer saltó de su banca como poseída por un espíritu, y grito ¡qué grande eres Ha'shem, yo ya me sentía tan mayor y no creía que tendría más de uno o dos años de vida, y ahora escucho de boca de su señoría el Juez que me regala diez años de vida en Siberia!. Todo el público presente en la audiencia estalló en carcajadas e incluso el señor Juez no pudo contener su risa. Ese instante fue aprovechado por el abogado defensor para armar su alegato diciendo, su señoría estamos claros que el estado senil de esta pobre acusada lamentablemente no le permite discernir lo que dice. A qué persona cuerda, se le ocurriría festejar una década de confinamiento en Siberia. Asimismo deberíamos pensar que está en sus cabales en relación también a lo que hace. Por lo que le pido que la declare inimputable por demencia. El argumento prosperó y la mujer fue sentenciada a dos años de prisión en suspenso, fue así como esta valiente y virtuosa mujer salvó su vida.

“...solamente por su pariente cercano por su madre y su padre...” (Vaikrá 21, 2)

Preguntan los exegetas: ¿por qué en referencia al Cohen simple la Torá expresa: “por su madre y su padre” priorizando a la madre y en referencia al Cohen Gadol expresa: “ni por su padre ni su madre”, anticipando al padre?. El “Or Hatorá” responde, el Cohen simple debe ocuparse del entierro de su madre aunque su padre esté vivo, en cambio el Cohen Gadol no puede impurificarse por su madre ni aun en el caso en que su padre ya no viviera.

“y al ofrendar un sacrificio de gratitud, por voluntad lo traerán y en ese día se comerá” (Vaikrá 22, 29)

El “Toldot Abraham” explica: este Versículo nos indica que así como los sacrificios debían ser traídos en el horario correcto y pasado el tiempo pierden vigencia, lo mismo sucede con las Tefilot (Plegarias), debemos ser cuidadosos de su horario y no dejar para la mañana siguiente las Tefilot postergadas. Además hay un indicativo en las palabras del versículo: “Ushamartem Mitzvotai” –y cuidaran mis Mitzvot- la palabra Mi-TZ-Vo-Ta-I descompuesta se puede escribir Meutafim, veTZitzit Vetefilin Iajad –vestidos con el Tzitzit y el Tefilin juntos. .

“Y abstendrán sus almas” (Vaikrá 23, 27)

Dijo Rabenu Bejaie Tz”l en su libro “Kad Hakemaj”, la abstención indicada en el Versículo, se refiere a la privación corporal de no ingerir alimentos y también a la abstinencia espiritual de no contaminar nuestras mentes con pensamientos impropios. Si alguien solamente ayunara pero no controla sus pensamientos, el ayuno carece de sentido, y no le permite un beneficio de expiación. Es más, si por razones de salud no puede ayunar le está permitido comer, pero no existe permiso alguno para permitirse liberar nuestras mentes ni por recomendación médica. El ayuno bien practicado es más importante, que los sacrificios del Altar ya que estos son sacrificando de su dinero y el ayuno es sacrificando de su cuerpo.

OR HAZOHAR (DE LA LUZ DEL ZOHAR)

“Y me santificaré dentro de los Hijos de Israel” (Vaikrá 23, 32)

La Kedusha (Kadosh, Kadosh, Kadosh) que se dice al final de la Tefilá (Plegaria) está escrita en arameo, motivo por el cual puede ser dicha inclusive sin contar con un Minian de diez personas. La que está en Hebreo puede recitarse solamente con diez hombres ya que la divinidad de Hashem se aferra a la lengua sagrada, pero lo extraño es que el Kadish que se lo recita también en arameo no se permite decirlo sino con un Minian, y la razón es que las demás Kedushot son triples “Kadosh, Kadosh, Kadosh” pero el Kadish tiene influencia hacia las cuatro direcciones, arriba y abajo, con la fuerza de romper candados, sellos de hierro y todo tipo de Kelipot (definición Cabalística de resabios de impurezas), elevando el honor de Ha'shem por encima de todas las fuerzas. Por ello es que lo recitamos en el idioma de las impurezas y al responder “Amen Iehe Sheme Rabba Mebaraj” con toda la fuerza y de ésta forma destruir las impurezas, logrando la elevación del nombre de Ha'shem por sobre todas ellas, motivo por el cual esta tan sagrada cuestión puede practicarse solo contando con un Minian.

Que no sufra

En el libro “Kol Mehejtal” trae una maravillosa observación hecha por el Rosh Yeshiva de Beer Iaacob el Gaón Rabbi Moshe Shmuel Shapira Ztz”l, donde explica porque en el Zimun (convocatoria que se hace antes de recitar el Bircat Hamazon) de Seudat Berit Milá, no se dice “Shehasimja Bimono” –que la alegría está en su plenitud- al igual que como se dice en los casamientos. A pesar que el Berit Milá es un momento grandioso, de alegría incommensurable, y de un gran mérito, como es sabido se lo compara a la ofrenda de sacrificios. Además está dicho que todo el universo fue creado por el mérito del Berit Milá. También se sabe que gracias a que el patriarca Abraham se circuncido el día de Kipur, quedo como día del perdón para su descendencia por siempre, y muchas otros beneficios tenemos por esta preciosa Mitzvá. Pero debido a que la criatura esta dolorida por el corte de su prepucio no se dice “Shehasimja Bimono” –que la alegría está en su plenitud-. Precisamente esta misma idea la encontramos en la Perasha de esta semana, donde relata la historia del hombre que maldijo el nombre sagrado de Ha’shem, y como aún no se sabía cuál era su castigo, se lo encerró, hasta que Ha’shem le informo a Moshe su pena, y Rashi comenta: En ese mismo momento estaba encerrado el hombre que violo Shabat, a la espera de su ejecución. Se los confino en distintas celdas, y la razón fue que como aún no se sabía qué castigo recibiría el que maldijo, si era encerrado junto con el otro, en su espera sufriría suponiendo que también a él le tocaría la pena de muerte, sin tener todavía el veredicto. Vemos entonces como Moshe se cuidó en no generarle angustia innecesaria, ni si quiera a un violador del honor de Ha’shem.

La conciencia le pesaba

Contó un alumno del Tzadik Rabbi Arie Levin Ztz”l, que cuando era niño estudiaba en un Talmud Torá donde el Rab era uno de los directores. En una oportunidad el alumno golpeo la oficina del Rab y este le respondió que en ese momento estaba atendiendo un tema y que por favor volviera luego. El niño al ver que el Rab no lo pudo atender, siguió con su día restándole trascendencia al hecho. Para su sorpresa, al anoecer Rabbi Arie estaba golpeando la puerta de su casa, los padres preocupados, le preguntaron el porqué de su visita. El Rab les conto que el niño le quiso hablar en la escuela y no lo pudo atender, el padre sorprendido le dijo “por eso se molestó hasta nuestra casa, podría haber resuelto el asunto mañana por la mañana en la escuela”. El Rab con su inmensa humildad dijo: no quería que la criatura pasara toda la noche con la angustia de la espera.

Cuida tu Lengua

Consejo útil

La mayoría de las personas tropiezan con pecados, faltas y errores, por ignorancia, por lo que caen en las garras del instinto del mal. El mejor consejo para reencontrar el camino correcto es estudiar y aprender, obteniendo así la claridad de comprender sin confundir el bien del mal. Por eso es fundamental, estudiar a diario las leyes de Lashon Hará, para no caer en la terrible trampa de hablar de los demás, y este consejo es útil para poder afrontar todos las debilidades.

(Shaare Hatebuna)

La Geulá se consigue con santidad

“Dile a los Cohanim hijos de Aharón, y les dirás a ellos, por un alma no se impurificaran en su pueblo”

Porque razón repite la Torá “Emor-dile- y Veamarta-les dirás-” se puede explicar tomando las letras de la palabra “Emor” con las cuales se puede escribir también “Roma”. La Torá y anticipo que Roma dominaría el mundo y será la gran opresora de Israel, y el hecho que aparecen en este versículo es para indicarnos que de este exilio no podremos salir hasta que no dejemos la impureza, como lo dice el Midrash (Tehilím 1, 20): En el futuro por venir todas las naciones reclamaran porque Ha’shem hace diferencia entre Israel y las demás naciones, así como los demás pueblos tienen idolos, derraman sangre, y son promiscuos del mismo modo lo fue Israel, porque entonces no van al Gehinam como los demás?. Ha’shem dirá que baje cada nación al Gehinam para que sea probada si es culpable o inocente y que Israel también baje para ser probada, entonces Israel dirá Ha’shem tú fuiste nuestra única seguridad, si nos lo indicas bajaremos pero tú por favor ven delante nuestro. Ha’shem responderá no teman ya que ustedes están vestidos con ropas carmín, refiriéndose al Berit Milá. De lo anteriormente expresado, comprendemos que el pueblo de Israel saldrá del exilio solo por el mérito que se alejaron de las impurezas y se aferraron a la santidad.

Hombres De Fe Relatos sobre los Tzadikim de la Familia Pinto

No pregunte ¿Por qué?

Conto nuestro maestro el Gaón y Tzadik Rabbi David Hanania Pinto Shlita, que durante la inauguración de una casa en Ashdod, una de las presentes le relato una maravillosa historia que le sucedió en Casablanca, Marruecos, donde Rabbi Haim Hakatan Zia”a vivió sus últimos años, y lugar donde aún descansan sus restos. Resulta que ella era vecina del Tzadik a quien todos, veneraban corriendo tras sus pies para ser bendecidos, sabiendo que las bendiciones del Santo siempre encontraban eco en los portones del Cielo. Ella cada mañana antes de salir a hacer sus compras pasaba por la casa del Tzadik para recibir su bendición, un día sorpresivamente el Rab le dijo regresa inmediatamente a tu casa, la mujer sin preguntar por qué, corrió a su casa. A los pocos minutos una vecina la llamo y le informo que la hija la necesitaba con urgencia ya que a su marido, el yerno de la mujer, le había dado un ataque cerebral. La mujer fue corriendo en ayuda de su hija, y al rato, luego de una breve agonía el hombre devolvió su alma al Creador. En la semana de duelo cuando Rabbi Haim visito a los deudos la mujer le pregunto ¿Maestro si usted ya sabía con claridad lo que estaba por suceder, porque no me dijo lo de mi yerno directamente?. El Tzadik le respondió no tenía sentido causarte esa terrible angustia antes de tiempo, ya es bastante grande el dolor que los embarga ahora. De esta manera Rabbi Haim solía conducirse tratando siempre de aminorar al máximo el sufrimiento de su pueblo.